

Entre el artificio y el negocio: artistas empresarios en la Ciudad de México durante el siglo XVIII

El siglo XVIII fue la época de mayor desarrollo económico en la Nueva España, cuando la minería y el comercio se consolidaron como las dos actividades más redituables en el virreinato, de tal forma que, a la élite conformada por la nobleza, se sumaron otros sectores de la población vinculados con diversos ámbitos productivos.

Pero esta época también fue testigo del ascenso social de otras profesiones que tradicionalmente habían estado relegadas, este fue el caso de los artistas, que si bien es cierto que desde el siglo XVI hubo maestros que habían obtenido un estatus notable, fue hasta el XVIII cuando se incrementaron los ejemplos de artistas, particularmente arquitectos, que al prestigio social vinculado con el carácter liberal de su arte y la excelencia técnica de su profesión, se agregó el reconocimiento económico debido al notable incremento de sus ingresos producto de sus negocios y empresas.

Este fue el caso de los arquitectos José Eduardo de Herrera, Lorenzo Rodríguez y Francisco Guerrero y Torres que además de haber tenido un lugar destacadísimo en la práctica edilicia de su época y haber tenido importantes nombramientos como los de Maestro Mayor del Santo Oficio y Maestro Mayor de la Catedral, desarrollaron una exitosa actividad empresarial que además de otorgarles una posición económica estable, de acuerdo con testimonios de la época les permitió “conducirse como magnates”.

Otro aspecto importante relacionado con esta temática que se abordará en esta ponencia, será la relación que tuvieron estos artistas con sectores estructurales de la sociedad como, la familia, el gremio y las instituciones civiles y eclesiásticas con las que se vincularon, por lo que el concepto de “red” será retomado para realizar una aproximación teórica que permita describir y analizar un tema poco explorado en la historiografía del arte virreinal de la Nueva España.